

Tema 7. El teatro español en la primera mitad del siglo XX.

La obra dramática de Ramón M^a del Valle-Inclán.

A. Tendencias del teatro español hasta la Guerra Civil

El panorama del teatro español hasta la Guerra Civil presenta dos tendencias enfrentadas: a) **el teatro que triunfa**, heredero del teatro de la segunda mitad del XIX, que se adapta a los gustos inmovilistas del público burgués; y b) **el teatro renovador**, que busca tratar temas más hondos e innovar en las técnicas dramáticas, pero con escasa acogida popular. Dentro del **teatro comercial que triunfa** se sitúan varias **tendencias**:

a) Alta comedia burguesa.

Su figura fundamental es el premio Nobel **Jacinto Benavente** (1866-1954), autor que tuvo un comienzo audaz con la obra *El nido ajeno*, sobre la situación opresiva de la mujer casada en la sociedad burguesa. Ante el fracaso de la misma, Benavente opta por amoldarse a los intereses del público, atemperando su carga crítica hasta límites tolerables para la burguesía, a la que retrata con su dosis de hipocresía (*La noche del sábado*, *Rosas de otoño*). Sus mayores éxitos fueron *Los intereses creados* (1907), farsa en la que se sirve de los personajes y los ambientes de la “commedia dell’arte” pero que encierra una crítica a los ideales burgueses, y *La malquerida* (1913), acerca de una devastadora pasión incestuosa.

b) Teatro poético.

Se caracteriza por el empleo de motivos propios del Posromanticismo, la ambientación histórica y exótica, la ideología tradicionalista, la exuberante puesta en escena y el uso de un esmerado lenguaje en verso de inspiración modernista. Autores de este tipo de teatro serán Francisco **Villaespesa** (*Doña María de Padilla*), Eduardo **Marquina** (*Las hijas del Cid*, *En Flandes se ha puesto el sol*) o los **hermanos Machado** (*Juan de Mañara*, *La lola se va a los puertos*).

c) Teatro cómico.

Carlos **Arniches**, se especializó en el sainete de costumbres madrileñas, en el que destaca el habla castiza (*El santo de la Isidra*, *El milagro del jornal*). También son relevantes sus “tragedias grotescas”, un género en cuyas obras se funden lo risible y lo conmovedor, con una actitud crítica ante las injusticias (*La señorita de Trévez*, *¡Que viene mi marido!*). Por su parte, Pedro **Muñoz Seca** cultiva el género del astracán, con el que se busca arrancar la carcajada a costa de la deformación abultada de la realidad, el disparate absurdo y el equívoco permanente (*Pastor y Borrego*, *La venganza de don Mendo*). Por último, los **hermanos Álvarez Quintero** llevan a escena una Andalucía tópica y sin más problemas que los sentimentales. Sus obras son cuadros de costumbres andaluzas, con una visión optimista y risueña (*El patio*, *El genio*).

En lo que respecta al **teatro innovador**, diversos autores vinculados a la Generación del 98 intentarán superar el teatro costumbrista y realista. **Unamuno** cultiva dramas de ideas con un diálogo denso y sin concesiones a las exigencias del público, todo ello como un medio para plasmar sus preocupaciones existenciales (*Fedra*, *El otro*). **Azorín** propone un teatro irreal y simbólico, carente de conflicto dramático (trilogía *Lo invisible*). Otros autores, como Jacinto **Grau**, tratarán de buscar un teatro desnudo (*El señor de Pigmalión*). Los dramaturgos vinculados a la **Generación del 27** (Lorca, Alberti, Salinas) tratarán de incorporar elementos

vanguardistas y poéticos a sus obras, si bien, salvo en el caso de Lorca, sus mejores creaciones se desarrollarán tras la Guerra Civil, en el exilio, al igual que ocurre con Max **Aub** y Alejandro **Casona**. De entre todos los autores renovadores, dos serán los más destacados e influyentes: Valle-Inclán y García Lorca.

B. La obra dramática de Ramón M^a del Valle-Inclán

Aspectos biográficos e ideológicos

Ramón María del Valle-Inclán, escritor excéntrico, aventurero y mordaz, nació en Villanueva de Arosa (Pontevedra) en 1886. Su vida transcurrió entre Galicia, Madrid y México. Cursó estudios de Derecho y colaboró como periodista con diversas publicaciones. En Madrid fue popularmente conocido por su vida bohemia, así como por su apariencia pintoresca (melena, larga barba, manquera). Se casó con la actriz Josefina Blanco, de la que finalmente se separó. Desempeñó varios cargos, entre los que sobresalen los de conservador del Patrimonio Artístico Nacional, presidente del Ateneo, y director de la Escuela de Bellas Artes de Roma. Murió en Santiago de Compostela en 1935.

Ideológicamente, siempre se mostró antiburgués, lo cual le llevó a ensalzar ciertos valores de la sociedad rural e incluso a proclamarse “carlista por estética”. A partir de 1915 dio un giro radical y adoptó posturas revolucionarias que le enfrentaron con la dictadura de Primo de Rivera.

Producción teatral

En su intento por renovar el género teatral, pasará de un modernismo elegante y nostálgico a una literatura crítica basada en la distorsión de la realidad. Su evolución incluye varias etapas:

A) Periodo modernista. Aplicación de los principios del Modernismo al drama (ambiente irreal, lenguaje refinado...), pero con elementos que preludian ya el carácter innovador del teatro de Valle. La obra más representativa de esta etapa es *El marqués de Bradomín* (1906), que dramatiza el tema decimonónico del adulterio, libre de la carga ética de la alta comedia y aprovechando a personajes de sus novelas tituladas *Sonatas*.

B) Periodo mítico. La ambientación se sitúa en una Galicia mítica e intemporal, dominada por una sociedad arcaica y primigenia que se rige por fuerzas primarias: las leyes de la herencia, el vicio, la violencia y la superstición. Se incluye en este periodo la trilogía titulada *Comedias bárbaras*, compuesta por *Águila de blasón* (1907), *Romance de lobos* (1908) y *Cara de plata* (1922). El argumento se centra en la historia y desastroso final de la familia Montenegro. También pertenece a este ciclo *Divinas palabras* (1920), una obra en los umbrales del esperpento. La acción gira en torno a la lujuria (la adúltera Mari Gaila) y la avaricia con que ésta y su cuñada (Marica del Reino) se disputan la explotación del enano hidrocéfalo, Laurentino el idiota, a la muerte de su madre.

C) Periodo de las farsas. En ellas introduce Valle personajes de la farándula, el uso de disfraces, y el teatro dentro del teatro. Cuatro son las farsas escritas por este autor: *La marquesa Rosalinda* (1912), crítica abierta a España; *La cabeza del dragón* (1914), parodia de la literatura modernista evasiva; *La enamorada del rey* (1920); y *La Reina castiza* (1920), sátira del reinado de Isabel II.

D) Periodo de los esperpentos. El “esperpento” es un género teatral que supone una visión crítica, satírica y pesimista del mundo consistente en presentar una realidad grotesca y deformada que combina lo cómico y lo macabro. Para ello se sirve de recursos tales como los diálogos absurdos, la animalización, los contrastes violentos, la hipérbole, la caricatura, la mezcla de tragedia y comedia, la mezcla de registros y la deshumanización de los personajes. Destaca también en estas obras la esmerada elaboración literaria de las acotaciones.

Su gran obra dentro de este ciclo es *Luces de bohemia* (1920), la cual relata la última noche de la vida de Max Estrella, poeta miserable y ciego, acompañado por su amigo don Latino de Híspalis por diversos lugares madrileños hasta su muerte en la puerta de su propia casa. La obra constituye una feroz sátira política y social de la España del momento, un mundo de injusticia, miseria, estupidez, arbitrariedad y violencia, sin más salida que la muerte.

Se incluye también dentro de este grupo de obras la trilogía denominada *Martes de carnaval*, cuya crítica se centra en el Ejército español. Forman esta trilogía *Los cuernos de don Friolera* (1921), parodia del renacido teatro centrado en el tema del honor calderoniano; *Las galas del difunto* (1926), esperpentización del mito del don Juan Tenorio; y *La hija del capitán* (1927), sátira implícita de la dictadura de Primo de Rivera y de la vida nacional de la época.

C. El teatro de Federico García Lorca

Con Lorca se da lugar al verdadero **teatro poético**, en el que, además de la palabra, cargada de connotaciones, cobran importancia otros componentes, como la música, la danza y la escenografía. Entre sus **fuentes de inspiración** se cuentan el teatro modernista, el teatro clásico español, las obras de Shakespeare y Valle-Inclán, y el teatro de títeres.

Temas típicamente lorquianos son la frustración, el amor, la esterilidad, la muerte y el paso del tiempo, todos ellos mostrados a través de conflictos que surgen de la oposición entre el **principio de autoridad** (orden, tradición, realidad, colectividad) y el **principio de libertad** (instinto, deseo, imaginación, individualidad). Por otra parte, al igual que en su poesía, los **símbolos** abundan en el teatro de Lorca (p. ej. luna = muerte, caballo = fuerza erótica, sangre = vida y sufrimiento, etc.).

Sus primeros dramas están emparentados con el teatro modernista. *El maleficio de la mariposa* (1919) trata el tema del ideal de perfección alejado de la cotidianidad. *Mariana Pineda* (1923) plasma la vida de la heroína granadina ajusticiada en el reinado de Fernando VII por bordar una bandera liberal.

Entre las obras de sus inicios se encuentran también las cuatro **farsas** escritas por este autor, que desarrollan el conflicto derivado del matrimonio de conveniencia entre el viejo y la joven. *Tragicomedia de don Cristóbal y la señora Rosita* (1923), de carácter más lírico, y el *Retablillo de don Cristóbal* (1931), de naturaleza más esperpéntica, son farsas para guiñol, mientras que *La zapatera prodigiosa* (1929), cuya protagonista encarna la ilusión insatisfecha, y *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín* (1929), cuyo protagonista, don Perlimplín, pretende imponer su visión sobre la realidad por medio de la imaginación, son farsas para personas.

Bajo la denominación de **teatro “imposible”** se reúnen tres comedias lorquianas en las que se observa la influencia del Surrealismo (*Así que pasen cinco años* [1931], *El público* [1933], donde trata el tema de la homosexualidad y la libertad amorosa, y la *Comedia sin título*, inacabada). Estas obras anticipan la ruptura de la lógica espacio-temporal, el desdoblamiento de la personalidad y la posibilidad de varias interpretaciones.

En su **etapa de plenitud** Lorca desarrollará sus **tragedias y dramas**, las cuales tienen lugar en un ambiente rural en el que las fuerzas naturales imponen un destino trágico. En estos dramas, el argumento tiene escasa relevancia, hay pocos personajes e intervienen coros.

Bodas de sangre (1932). La obra parte de la huida de una novia con su antiguo novio el día de su boda, y enfatiza la fuerza imparable de los instintos. Lorca incluye las figuras alegóricas de la Luna y la Muerte, que conducen al novio abandonado y al antiguo, miembros de familias enfrentadas, hacia un final trágico.

Yerma (1934). En esta obra, la esterilidad se presenta como una maldición para la protagonista, ya que Yerma ve que todo a su alrededor es fecundo. Juan, su marido, funciona como el transgresor de la norma natural, pues al final de la obra le revela que, en efecto, no quiere hijos, ante lo cual ella lo mata y se condena para siempre.

La casa de Bernarda Alba (1936). Bernarda Alba, tras la muerte de su segundo marido, impone a sus cinco hijas un luto opresivo. A Bernarda (principio de autoridad) se le opone Adela (principio de libertad), la hija menor, quien mantiene relaciones ocultas con Pepe el Romano, el prometido de su hermana Angustias. Descubierta el hecho, Bernarda dispara contra Pepe, y al creerlo muerto, Adela se suicida.

Doña Rosita la soltera (1935). Drama sobre la espera inútil del amor.

D. El teatro español en la década de los 40

A partir de 1939, el panorama escénico quedó marcado por la muerte de varios dramaturgos (Lorca, Valle-Inclán), así como por el **exilio** de otros autores, que prosiguieron en el extranjero con su producción: Rafael **Alberti**: *El adefesio* (tema de la intolerancia del poder), *Noche de guerra en el Museo del Prado* (los personajes de cuadros del Prado cobran vida para resistir a las tropas franquistas); Max **Aub**: *San Juan* (negación de asilo a las víctimas del nazismo); Alejandro **Casona**: *La dama del alba* (leyenda de la Muerte que no puede llevarse a su víctima por quedarse dormida), y Pedro **Salinas**: *Judit y el tirano* (tema de la tiranía).

En los años de posguerra predominó un **teatro de evasión** que cumplía dos funciones: **entretener** al público, que buscaba esparcimiento, y servir de **propaganda ideológica** a la dictadura, que ejercía su labor de censura.

Dos serán las **tendencias dramáticas** principales de esta década. La primera de ellas es la **comedia burguesa**, evolución de la alta comedia, la cual cumplía con la función de entretener al público y educar mediante el elogio de la virtud. Sus principales autores fueron Jacinto Benavente, José María Pemán, Juan Ignacio Luca de Tena, Joaquín Calvo Sotelo y José López Rubio. Por su parte, la otra tendencia será el **teatro de humor**, en el que destacarán dos autores: Enrique Jardiel Poncela y Miguel Mihura.

- **Enrique Jardiel Poncela:**

- En sus obras predomina la despreocupación y la evasión. Sus personajes, numerosos y burgueses, representan una sociedad feliz cuyos objetivos son el amor y el dinero. En los diálogos se entremezcla el humor verbal y el de situación.
- Su obra más conocida es ***Eloísa está debajo de un almendro*** (1940). En ella, a través de personajes y situaciones disparatadas, se plantea el tema de la locura,

con un contrapunto en la obra que permite apreciar que todo es ficticio, postulándose de este modo la necesidad de cordura.

- Otras obras representativas de este autor son *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*, *Los ladrones somos gente honrada* y *Los habitantes de la casa deshabitada*.
- **Miguel Mihura:**
 - Su humor se basa en la asociación inverosímil de elementos, en la exageración y en la distorsión de la causalidad lógica. Al final de sus dramas se restablece la normalidad perdida, ya que en ellas la realidad queda distorsionada por medio de la imaginación y la fantasía poética.
 - Su obra más conocida es ***Tres sombreros de copa*** (1932). En ella, Dionisio, serio y respetable, y a punto de contraer matrimonio, se enfrenta con el mundo libre, alocado, bohemio y mágico de unos cómicos. Se enamora de Paula, perteneciente a esta nueva realidad, pero, al final, renuncia a ella para reintegrarse en el orden establecido. Con ello, Mihura pone en evidencia su pesimismo y desencanto.
 - Otras obras conocidas de este autor son *Maribel y la extraña familia* y *Ninette y un señor de Murcia*.